

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Cebrián Fernández, R. (2019): "Acerca de la denominada Puerta Occidental de Segobriga (Saelices, Cuenca): de poterna a salida de aguas", *Diacronía*, 1, 103-111.

ACERCA DE LA DENOMINADA PUERTA OCCIDENTAL DE SEGOBRIGA (SAELICES, CUENCA): DE POTERNA A SALIDA DE AGUAS

ABOUT THE SO-CALLED WESTERN GATE OF SEGOBRIGA (SAELICES, CUENCA): FROM POSTERN TO DRAINAGE

ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid
marcebri@ucm.es

Recepción: 05-03-2019

Aceptación: 29-04-2019

Resumen: La denominada Puerta Occidental de Segobriga fue objeto de trabajos de excavación en el año 1962 por parte de M. Almagro Basch. Se interpretó como una poterna abierta en la muralla. Los trabajos arqueológicos desarrollados en 2012 evidenciaron que el vano debía relacionarse con el vertido de las aguas de dos desagües viarios, que siguieron la dirección de sendos *decumani*.

Palabras-clave: red de desagües, época romana, Segobriga.

Abstract:

The so-called Western Gate of Segobriga was excavated in 1962 by M. Almagro Basch. At that time it was interpreted as an open postern in the wall. The archaeological works carried out in 2012 showed that this opening was related to two sewers draining below two different *decumani*.

Key Words: drainage network, Roman Age, Segobriga.

I. Introducción

La denominada Puerta Occidental de Segobriga fue objeto de trabajos de excavación en el año 1962, por lo que aún hoy era visible y se distinguía claramente en el terreno. A priori, se observaban lienzos inmediatos a este acceso con un aparejo de menor tamaño que el empleado en la construcción de la muralla, lo que parecía evidenciar reformas posteriores o paramentos de refuerzo originales en la puerta.

M. Almagro Basch (1978, 47) interpretó la denominada Puerta Oeste como una poterna o paso secundario de la ciudad, debido a su difícil acceso. Por su parte, M. Almagro-Gorbea y A. Lorrio (1989, 179) consideraron que podría tratarse de una simple salida de aguas reforzada, aunque tampoco descartaron que se tratase de “una poterna con muro delantero a modo de *proteichismata*, como pudiera serlo también el muro localizado ante la puerta de las Termas”.

En el verano del año 2012 se llevó a cabo la limpieza y desbroce de las estructuras excavadas con la finalidad de conocer su morfología y evolución histórica¹. Los trabajos arqueológicos desarrollados evidenciaron que el vano abierto en la muralla debía relacionarse con el vertido de las aguas hacia el río Gigüela de dos cloacas viarias, que siguieron la dirección de *decumani*. Presentamos a continuación la descripción e interpretación de las estructuras reexhumadas (Fig. 1).

¹ En el año 2012 iniciamos un proyecto de investigación arqueológica, que bajo el título “El urbanismo inicial de Segobriga: muralla, puertas, calles y cloacas” se centra en el estudio, revisión, identificación y delimitación de las puertas y trazado de la muralla segobrigense y en la concepción del espacio urbano, que prosigue actualmente con la excavación de la Puerta Occidental dentro de un curso formativo de arqueología dirigido a alumnos de la Universidad Complutense de Madrid.

II. La muralla

La ciudad de Segobriga ocupó una superficie de 10,5 hectáreas y su perímetro estuvo delimitado por una muralla de 1.300 m de longitud, que formó un polígono de aspecto ligeramente rectangular (Abascal y Cebrián, 2007, 527-546). Su técnica constructiva, con una anchura variable entre 2,30 y 2,60 m, presenta un aparejo que podemos denominar ciclópeo, con grandes y medianos bloques levemente careados, colocados en seco y encajados entre sí, definiendo una superposición de hiladas más o menos regulares, rejuntadas con piedras de menor tamaño y utilizando cuñas de calzadura. Su apariencia indígena se aproxima al aparejo poligonal del II estilo del *opus siliceum*, con paralelos en algunas obras defensivas de ciudades de la Hispania Citerior (Asensio, 2006, 117-159).

La existencia de un trazado urbano de época tardorrepublicana adaptado al tramo de muralla existente en la ladera norte evidencia, al menos, una cronología del 50 a. C. para la construcción del *pomerium* de la ciudad, mientras que la técnica constructiva usada en su construcción aconseja también una datación en ese momento (Abascal *et alii*, 2010, 13-20; Cebrián, 2014, 26).

El encintado segobrigense se apoya en la roca natural del cerro, sin un cajeado previo y sin una fila de asiento (UE 17005). Para su construcción se realizaron dos muros paralelos, contruidos en seco y con el paramento cuidado en ambas caras y relleno interno homogéneo, de piedra de mediano y pequeño tamaño, trabado con tierra de textura arcillosa del lugar, sin presencia de mortero de cal.

La muralla no presenta torres, lo cual resulta extraño en tramos como el del lado oeste, donde en 170 m de trazado rectilíneo su utilización hubiese servido



Figura 1. Vista desde el oeste de Segobriga. En primer término, la muralla y la poterna identificada por Almagro en 1962 (Imagen: Parque Arqueológico de Segóbriga).

como refuerzo técnico de la construcción que tendería, sin duda, a desplomarse hacia el exterior a causa de la presión de la tierra intramuros. Esta ausencia de torres parece suplirse con acodamientos en aquellos lugares donde las condiciones topográficas fueron más adversas o en las puertas de entrada a la ciudad, con la excepción de la Puerta Norte (Almagro-Gorbea y Lorrio, 1989, 178).

El tramo recto de la muralla en el costado oeste del cerro se inicia en un codo en su extremo norte, hasta el que llega desde el anfiteatro. A una distancia de *circa* 30 m de este codo hacia el sur, se sitúa la cata excavada por Almagro Basch. Tras este punto, la muralla prosigue unos 132 m con un trazado rectilíneo a la cota de 820 m s.n.m., perdiéndose en un tramo de 20 metros y volviendo a aparecer por

debajo de la cota 815, donde se localizó la Puerta Occidental en la campaña del año 2013 y que se encuentra en proceso de excavación (Fig. 2).

III. La plataforma de refuerzo al exterior de la muralla

En la cata realizada por Almagro Basch se localizó una plataforma de refuerzo adosada al exterior de la muralla, construida sin duda para evitar un corrimiento de sus niveles de cimentación. Tiene una anchura de 1,90 m y está realizada con sillarejo en su cara externa y relleno interior de piedras de mediano y pequeño tamaño trabadas con argamasa.

Este refuerzo del primigenio lienzo murario de la ciudad debió levantarse en la primera mitad del siglo I d. C. atendiendo, en primer lugar, a su

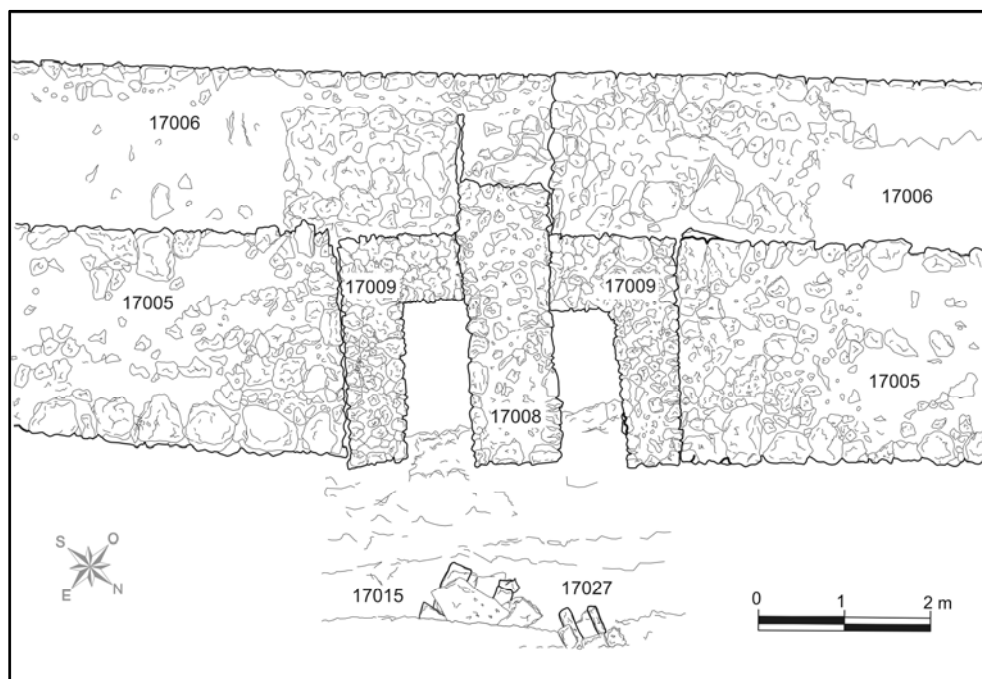


Figura 2. Estructuras documentadas en los trabajos de limpieza llevados a cabo en la campaña del año 2012 en la cata realizada por Almagro Basch en la muralla occidental (Dibujo: I. Hortelano).

técnica constructiva. La utilización de paños de *opus vittatum*, conformados con hiladas de sillarejos, forrando un núcleo de *opus caementicium*, está atestiguada en la ciudad en la construcción del foro en época augustea (Abascal, Almagro-Gorbea y Cebrián, 2007, 385-397). Más tarde, en época flavia la utilización del *opus vittatum* desaparecerá en las construcciones públicas, empleándose entonces paños de *opus caementicium* enlazados por pilares de sillería, como en el aula basilical y termas monumentales.

En segundo lugar, la interpretación estratigráfica de los niveles arqueológicos documentados evidencia que esta plataforma es anterior a la apertura del vano en la muralla, que fechamos en época julioclaudia. En este sentido, la rampa identificada rompe claramente esta plataforma de refuerzo, que presenta una longitud conservada de 20,85 m, aunque pudo ser de mayores dimensiones pero la ausencia

de excavaciones arqueológicas impide confirmar este extremo.

La muralla segobrigense conserva otra plataforma de refuerzo en el norte junto al teatro, cuya cronología es anterior a la construcción de este edificio para espectáculos. Tal vez, la ciudad decidió levantar esta plataforma en época tiberiana cuando construyó un criptopórtico monumental apoyado en la muralla con la finalidad de evitar posibles desplazamientos en su cimentación al estar sencillamente apoyada en la roca, sin zanja de fundación (Cebrián, 2014, 29). Esta misma situación pudo producirse en el lienzo de muralla situado al oeste, que comenzaba a presentar problemas estructurales un siglo después de su construcción.

Se observa un cambio en el aparejo exterior de esta plataforma al nivel de inicio de la rampa, conformado ahora por hiladas de piedras trabajadas por todas sus caras de mayor tamaño.

Debajo de la única hilada de estas características se conservan agujeros para la colocación de un andamio provisional, conformado por una pasarela de madera suspendida de nivel, necesaria posiblemente durante los trabajos de construcción de la estructura de refuerzo, siguiendo la misma técnica constructiva de la muralla documentada en el lienzo excavado al sur del anfiteatro (Fig. 3).

IV. Las estructuras en L

En la primera mitad del siglo I d. C. se abrió un vano (UE 17007) en la muralla, de 3,90 m de anchura, con la finalidad de conducir las aguas de la cloaca UE 17015 al exterior de la ciudad situada por debajo de un *decumanus* de nuevo trazado (UE 17017). Se procedió entonces a la construcción de dos estructuras en L adosadas a la antigua muralla. Presentan unas dimensiones de 2,65 m de longitud y una anchura de 1,45 m en sus lados largos y de 0,60/0,73 m en los lados cortos, que se disponen alineados con la cara exterior de la muralla. Estas estructuras definen un espacio vacío de 1,05 m, que corresponde a la anchura máxima de la rampa (UE 17008), que desciende de este a oeste.

La técnica constructiva de estas estructuras en L es de aparejo irregular con mampuestos de tamaño mediano trabados con una argamasa grosera, donde el espesor de los áridos es considerable. En realidad, estos lienzos regularizaron la rotura realizada en la muralla y le sirvieron de refuerzos. El vano que se abrió en la muralla fue desmontado hasta la roca, por ello estas estructuras apoyan directamente en el terreno natural dejando unos huecos, de 70 cm, que hoy se muestran

vacios a ambos lados de la estructura en rampa pero que debieron estar rellenos con la nivelación UE 17016.

V. La rampa

La estructura en rampa (UE 17008) se inicia en la alineación de la cara interna de la muralla y de los lienzos en L y termina en la cara externa de la plataforma de refuerzo (UE 17006). Conserva unas dimensiones de 3,23 m de longitud y 1,05 m de anchura y está cimentada sobre la roca natural en su extremo este y sobre el refuerzo de la muralla en el opuesto. Esta rampa desciende de este a oeste con una pendiente superior al 30%. Su longitud total debió de alcanzar en origen los 4,55 m, pues se aprecian los cortes de esta estructura en la plataforma de refuerzo de la muralla, conservándose además un reborde de argamasa en el lateral sur de esta plataforma, de 80 cm de longitud.

La técnica constructiva empleada en la rampa es idéntica a la de las estructuras en L, al presentar mampuestos de pequeño y mediano tamaño trabados con una argamasa muy arenosa y de color blanquecino. Conserva también restos de una lechada algo más fina en su parte superior, con la finalidad de regularizar su fábrica.

La interpretación arqueológica que realizamos de esta estructura está en relación con la evacuación de las aguas recogidas inicialmente en una de las cloacas que se localizan en el interior de la ciudad. De esta manera, la rampa con una pendiente muy acusada sirvió como base de la cloaca UE 17015 y, más tarde, se aprovechó también para el canal UE 17027 (Fig. 4).



Figura 3. Vista desde el norte de la plataforma de refuerzo construida adosada a la muralla. En primer término, detalle del cambio en el aparejo exterior de esta plataforma al nivel de inicio de la rampa.

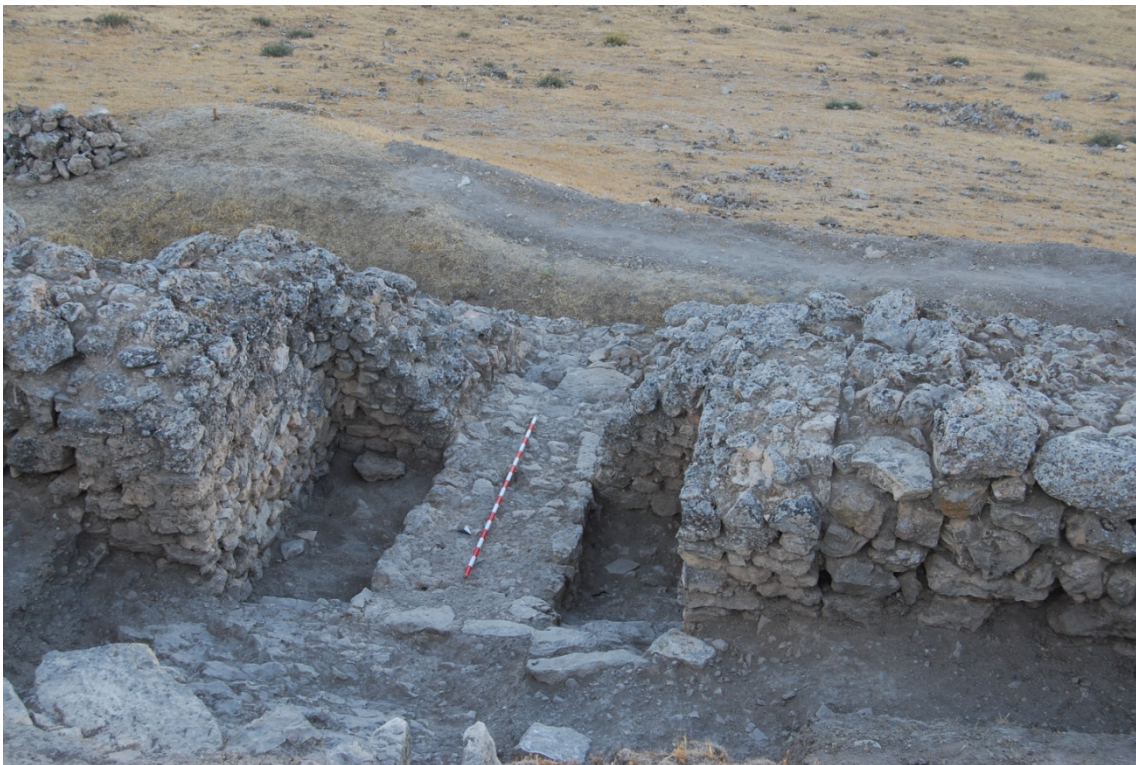


Figura 4. Las estructuras en L y rampa desde el interior de la ciudad.

VI. Las cloacas

En los trabajos arqueológicos llevados a cabo en la campaña del año 2012 se localizaron dos cloacas en el perfil este de la cata realizada por Almagro Basch. La primera de ellas (UE 17015) conserva una losa de piedra caliza como cubierta y paredes conformadas con lajas dispuestas en vertical. La base del canal también está formada por una losa de escaso grosor. La sección interior mide 38 x 35 cm y presenta orientación este-oeste. Se encontró rellena por un nivel de tierra de color gris, limoso, en el que se aprecian sucesivas deposiciones (UE 17018).

En el perfil este se observa que la zanja de construcción (UE 17014) de esta cloaca corta el relleno y el nivel de circulación de la ronda intramuros de época tardorrepública (UE 17012). Se asocia a la UE 17017 que corresponde al nivel de pavimentación del *decumanus* de época julioclaudia. La construcción de esta calle dotada de cloaca determinó la apertura del vano en la muralla primitiva para la salida de

aguas al exterior de la ciudad, realizando entonces las estructuras en L y la rampa de pendiente acusada, que permitió la adecuada evacuación de las aguas.

Por encima de esta cloaca y tras varias repavimentaciones del *decumanus* original (UUEE 17020, 17022 y 17024), se documenta una segunda cloaca (UE 17027), que presenta orientación noreste-suroeste y que se asocia a un pavimento de mortero de cal (UE 17029). Este canal de sección rectangular está conformado por dos lajas de piedra caliza dispuestas verticalmente y cubierta de losas. No presenta base construida, apoyándose sobre los rellenos preexistentes. Las dimensiones interiores son de 32 cm de longitud y 24/18 cm de anchura, algo menores que la cloaca anterior. Se encontró rellena, en parte, por un nivel de tierra grisácea de naturaleza limosa, que había sido excavado por los conejos aprovechando el canal como madriguera, lo que permitió comprobar que su profundidad alcanzaba, al menos, 5 m (Fig. 5).



Figura 5. Vista general desde el oeste de las dos cloacas documentadas en el perfil este de la cata realizada en 1962.

El canal UE 17027 se asocia al momento de urbanización de la terraza superior al foro en época flavia, cuando se construyeron las termas monumentales y aula basilical, pues la orientación de la cloaca confirma la existencia de nuevos *decumani* al norte de este conjunto monumental.

En este sentido, las excavaciones arqueológicas realizadas en 2009 y 2010 documentaron *insulae* regulares de 60 pies de lado, delimitadas por *cardines* y *decumani* de *circa* 10 pies de anchura, orientados según los puntos cardinales con una leve desviación de 6º hacia el oeste con respecto al norte actual. La concesión del estatus de municipio en época augustea y la construcción del espacio público supuso importantes cambios en la trama urbana original, trazándose nuevas parcelas urbanas con orientación noroeste-sureste, siguiendo el eje marcado por el *kardo maximus*, aunque conviviendo con las calles tardorrepublicanas ya existentes. A finales del siglo I d. C., la urbanización de la terraza situada en el costado occidental del foro creó una nueva trama viaria ordenada con calles en dirección este-oeste, a la que corresponde el *decumanus* con cloaca UE 17027.

VII. A modo de conclusión

La lectura de los niveles arqueológicos del perfil este de la cata evidencia un nivel de circulación asociado a la muralla sobre la roca natural (UE 17011 y 17012), que podría corresponder a la ronda intramuros de la ciudad, documentado también en el interior del criptopórtico situado entre el teatro y el *decumanus maximus* (Abascal *et alii*, 2010, 15, figura 4).

En los primeros decenios del siglo I d. C. se llevó a cabo la construcción de una plataforma de *opus vittatum*

adosada a la cara exterior de la muralla. Aunque debió tener una funcionalidad estructural, evitando corrimientos de los cimientos de la muralla en un tramo recto excesivamente extenso, como está atestiguado en época altoimperial en *Corduba* (Molina, 2005, 105-109) y en el siglo V en *Augusta Emerita* (Pizzo, 2010, 144), también puede relacionarse su construcción con el proceso de monumentalización que vivió *Segobriga* a partir de la concesión del estatus de municipio, que no debió de dejar de lado un elemento tan importante dentro de la idea romana de la ciudad como fueron las murallas.

En época julio-claudia, se abrió un vano en el *pomerium*, que afectó también a la plataforma de refuerzo, para evacuar las aguas de la cloaca al exterior de la ciudad (UE 17015) situada por debajo de un *decumanus* de nuevo trazado (17017). Para ello, se construyeron dos estructuras en L adosadas a la antigua muralla (UE 17009) y una rampa de pendiente pronunciada que se situó entre ellas (UE 17008). Este nuevo *decumanus* de la ciudad fue objeto de varias repavimentaciones (UUEE 17019-17029 y 17021-17022), que subió el nivel de la calle original unos 40/50 cm (UE 17017).

En el último tercio del siglo I, se trazó un nuevo *decumanus* (UE 17029) coincidiendo con la urbanización de la terraza superior al foro, cuya disposición creó una trama viaria ordenada con calles en dirección este-oeste. Por debajo de esta calle se situó una cloaca (UE 17027), que también vertió las aguas al exterior de la ciudad del mismo modo que lo había hecho el canal UE 17015.

Por encima de esta calle se documentó un nivel de ocupación de época tardorromana (UUEE 17030-17031) y de derrumbe de las

estructuras que la flanquearon (UE 17032).

De esta manera, la vieja muralla de Segobriga fue aprovechada dentro de la nueva organización urbana, planificada y construida bajo Augusto, como símbolo de su renovada imagen tras la concesión del estatus jurídico de *municipium*. La fisonomía de la ciudad fue cambiando a lo largo de su vida, incorporándose nuevos espacios públicos y privados pero lo hizo dentro del primitivo recinto murario. Sólo la incorporación de los edificios de espectáculos, construidos en la ladera norte, sobrepasó los límites del *pomerium*.

Referencias

- Abascal *et alii* 2010: Abascal, J. M., Alberola, A., Cebrián, R. y Hortelano, I. 2010: *Segóbriga 2009. Resumen de las intervenciones arqueológicas*. Consorcio Parque Arqueológico de Cuenca, Cuenca.
- Abascal, J. M., Almagro-Gorbea, M. y Cebrián, R. 2007: "Parque Arqueológico de Segobriga. Últimos descubrimientos", en *Arqueología de Castilla-La Mancha. Actas de las I Jornadas (Cuenca 13-17 de diciembre de 2005)*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 385-397.
- Abascal, J. M. y Cebrián, R. 200): *Las murallas romanas de Segobriga*", en A. Rodríguez Colmenero e I. Rodá, (eds.), *Murallas de ciudades romanas del Occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma*, Lugo, 527-546.
- Almagro Basch, M. 1978: *Segobriga. Guía del Conjunto Arqueológico*, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. y Lorrio, A. J. 1989: *Segobriga III. La muralla norte y la puerta principal*, Diputación Provincial de Cuenca, Cuenca.
- Asensio, J. Á. 2006: "El gran aparejo en piedra en la arquitectura de época romana republicana de la provincia Hispania citerior: el *opus siliceum* y el *opus quadratum*", *Saldvie* 6, 117-159.
- Cebrián, R. 2014: *Segobriga. Municipio romano*, Diputación Provincial de Cuenca, Cuenca.
- Molina Mahedero, J. A. 2005: "Nuevos datos sobre el lienzo septentrional de la muralla de Córdoba", *Romula* 4, 99-114.
- Pizzo, A. 2010: *Las técnicas constructivas de la arquitectura pública de Augusta Emerita*, *Anejos de Archivo Español de Arqueología* LXI, CSIC, Madrid.